



Armando Uribe, abogado y escritor:

En busca de un Estado hegemónico

Rodrigo Álvarez

Representó a Chile en los acuerdos anti nucleares. Hizo clases de Derecho en la Universidad de Chile y en el destierro que lo llevó a París e Italia. En paralelo, desde los años 50 ("El Transiente Pálido", 1954) mantiene una fuerte producción literaria con más de 30 publicaciones en los ámbitos del derecho, la religión, política, ficción y literatura.

Acaba de estrenar un libro biográfico, "Memorias para Cecilia" (2003), que dedica a su fallecida esposa luego de 44 años de matrimonio. Además, esta semana lanzó el libro "Carta abierta a Agustín Edwards". Uribe Arce es un hombre serio, fumador empedernido (cigarros y tabaco al mismo tiempo) y solemne. Habla con voz ronca y enfática en la medida en que se entusiasma.

-Cuando quiere ser optimista ¿en qué piensa?

-No soy de naturaleza optimista y uso siempre la visión crítica, que es lo que corresponde a los intelectuales, tener un juicio crítico sobre la realidad. Una frase antigua dice "hay que tener pesimismo de la inteligencia y optimismo de la voluntad". Este no consiste en ver las cosas en forma positiva, sino que "pese a que veo que las cosas me parecen críticas, voy a analizar esas críticas y tratar que esas realidades no sigan siendo tales". De esa manera, y debido a mi edad, me puedo dar el lujo de ser crítico y muchas veces negativo y pesimista. A la vez, considero raro que la gente de otra generación esté siendo obligada a hacerse ilusiones. Eso está muy bien (corresponde a edades más tempranas) pero yo me doy el lujo de no hacerme ilusiones.

Destrucción del Estado histórico

-¿Con qué característica de identidad nacional se queda?

-El problema es que la población del país y los

Para Uribe, el régimen político chileno no es representativo. No hay participación de la población en las ideas, en los proyectos, en las leyes, reguladas por quienes deciden, el gobierno y la oposición.

dirigentes han pasado a identificarse mucho menos que hace 50 años con la historia del país, con el programa identificable ya en el siglo XVI cuando se ve que hay una voluntad de los conquistadores a realizar en Chile una nación. El historiador, Mario Góngora, sostiene - en "El Estado Indiano" - que el Estado formó la nación en Chile, incluso en el periodo indiano. Es decir, desde los comienzos, con guerra constante y por tanto tiempo, se produce un mestizaje fuerte, de toda especie, entre los locales y los extranjeros que vienen.

-Zona de frontera étnica y comercial.

-Exactamente, de esa manera se forma la nación chilena. A la vez esta idea sobre el Estado que forma la nación significa que el ejercicio del poder, en la guerra y la paz, supone la voluntad de quienes la ejercieron (primero a nombre de un monarca) y que pensaron un Estado para Chile. Esto sigue en el siglo XVIII y el XIX se afirma el estado republicano que heredamos por 150 años. Esta manera de ser chileno, distinta a otros países, desde 1900 tomó características institucionales, creando instituciones duraderas como en ninguna parte de América. De modo que hay dos características de esta identidad: la primera es la prolongada guerra que marca al país; la segunda es un Estado que crea instituciones



En busca de un estado hegemónico [artículo] Rodrigo Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Álvarez Araya, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de un estado hegemónico [artículo] Rodrigo Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile